

01 Noviembre Cosme y Damián de Mesopotamia, médicos no mercenarios

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las estrofas de los santos

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo puesto toda su esperanza en los cielos, los santos guardaron para sí un tesoro que no puede ser robado; recibieron gratuitamente, y gratuitamente dan curación a los enfermos. Siguiendo el Evangelio, no adquirieron ni plata ni oro, sino que otorgaron beneficios tanto a los hombres como a las bestias, para que, obedientes a Cristo, oran con valentía en favor de nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo puesto toda su esperanza en los cielos, los santos guardaron para sí un tesoro que no puede ser robado; recibieron gratuitamente, y gratuitamente dan curación a los enfermos. Siguiendo el Evangelio, no adquirieron ni plata ni oro, sino que otorgaron beneficios tanto a los hombres como a las bestias, para que, obedientes a Cristo, oran con valentía en favor de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Los dos santos que compartían un solo carácter y una sola alma, los compañeros de igual parecer, desdeñaron las cosas corruptibles de la tierra y se mostraron habitantes del cielo, semejantes a los ángeles, aunque habitando en la carne: por lo que conceden curaciones a todos los que sufren, otorgan beneficios a los necesitados, sin cobrar honorario alguno. Honrémoslos como corresponde con una fiesta anual, porque oran a Cristo con denuedo en nombre de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Los dos santos que compartían un solo carácter y una sola alma, los compañeros de igual parecer, desdeñaron las cosas corruptibles de la tierra y se mostraron habitantes del cielo, semejantes a los ángeles, aunque habitando en la carne: por lo que conceden curaciones a todos los que sufren, otorgan beneficios a los necesitados, sin cobrar honorario alguno. Honrémoslos como corresponde con una fiesta anual, porque oran a Cristo con denuedo en nombre de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Los divinamente sabios Cosme y Damián, los dos siempre memorables, habiéndose convertido enteramente en la morada de la Trinidad, derraman como torrentes las aguas curativas de la fuente que otorga vida; y sus reliquias curan el sufrimiento con su tacto; y sus mismos nombres alejan las enfermedades de todos los que recurren a los refugios salvadores en Cristo; *y oran con valentía* a favor de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo desdeñado la tiranía del sufrimiento y, en Cristo, pisoteado cada complot de la serpiente maligna, Oh santos no mercenarios, Cosme y Damián, fuisteis revelados como radiantes como faros, iluminando siempre al mundo entero con signos divinos, alejando por la gracia las tinieblas y las flaquezas, y mostrándoos salvadores de todos los que con fe firme celebran vuestra gloriosa memoria, oh sabios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 6

:

Ilimitada es la gracia de los santos, que han recibido de Cristo. Por lo tanto, sus reliquias obran continuamente milagros por el poder de Dios, y sus nombres, invocados con fe, curan enfermedades incurables. Por ellos, oh Señor, líbranos también de las pasiones del alma y del cuerpo, porque Tú eres el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Habiendo apartado...»

Cuando, en el pasado, la cordera inmaculada y la Señora inmaculada, vio a su Cordero en el árbol de la Cruz, exclamó maternalmente y, maravillada, gritó en voz alta: «Oh mi Hija dulce, ¿qué es esto? ¿La visión más nueva y extraña que veo? ¿Cómo te entregó la ingrata sinagoga ante el tribunal de Pilato y te condenó a muerte, que eres la Vida de todos? Sin embargo, canto Tu inefable condescendencia, ¡Oh Palabra!»

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Siempre teniendo a Cristo obrando dentro de vosotros, oh santos no mercenarios, hacéis maravillas en el mundo y sanáis a los enfermos. Porque manantial inagotable es vuestra curación: de ella mana en abundancia; y derramado, brota, fluyendo cada día en gran cantidad, otorgando curación a todos, pero permanece sin drenar. Y aquellos que se alimentan de él están llenos de curación, pero él permanece lleno. ¿Cómo, pues, te llamaremos? ¿Médicos sanadores de almas y cuerpos? Sanadores de sufrimientos incurables que sanan a todos y han recibido este regalo de Cristo Salvador, quien nos concede gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Mirándote crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en alta voz: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío? ¿Cómo es que Tú mueres, suspendido en la carne sobre el Árbol, oh Dador de vida?»

Tropario

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Cantemos todos un cántico de victoria, oh pueblos, a Aquel que libró a Israel de la amarga esclavitud de Faraón y los condujo a pie seco por las profundidades del mar, porque ha sido glorificado.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Iluminados por la gracia de la Trinidad regente, los dos maravillosos y honrados no mercenarios que conceden y siempre derraman curaciones a todos los que se acercan a ellos con fe.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Enseñados los misterios mediante discursos portadores de vida, brillando como faros en el mundo, fácilmente ahuyentáis la oscuridad del sufrimiento con el fervor de la fe, oh todos bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndooos a la ley del Salvador, oh todos gloriosos, rechazasteis el disfrute de los placeres; y, resplandecientes de almas virtuosas, alcanzasteis la preeminencia en el mundo, oh maravillosos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El Hijo supremamente divino que brilló eternamente desde el Padre, y que hizo su morada en tu vientre, oh Madre de Dios, inefablemente se vistió enteramente de hombre. A Él cantamos, porque ha sido glorificado.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Estableceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Como es necesario, cantemos todos a las fuentes de las curaciones, a las corrientes de los dones divinos, a los resplandecientes receptáculos de la Luz inmaterial.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Como bienhechores que curan sufrimientos y dolores del cuerpo y del alma, oh muy honrados, curáis con fervor a aquellos que ahora recurren a vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornados con los frutos de las virtudes, manifiestamente podasteis todo placer corruptor de la vida, mirando incesantemente hacia la belleza de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que antes era invisible ha aparecido en nuestra forma, oh Dador de Dios, cuando unió su divinidad a la carne en tu vientre purísimo, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Himno de sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Sacando bellamente ríos de milagros de tu manantial profundo, con Lluvias místicas ahuyentáis las pasiones oscuras y concedéis curaciones a los hombres enfermos. Por lo cual, habiendo recibido por medio de vosotros la alegría de la salud, oh gloriosos, clamamos asombrados: ¡Oh no mercenarios portadores de Dios, suplicad a Cristo Dios, que conceda la remisión de las ofensas a los que celebran con amor vuestra santa memoria! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como Esposa inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, apresúrate a liberarme, la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

He considerado tu dispensación, oh Todopoderoso, y con temor te he glorificado, oh Salvador.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Ascendiendo manifiestamente al amor divino, oh piadosos, no adquiristeis ni el brillo del oro ni el de la plata.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Resplandecientes de milagros divinos, los no mercenarios hacen el bien a todos, otorgando gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Extendiendo vuestras manos sanadoras, os mostrásteis sabios médicos del dolor de los sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Que aquellos que no confiesan que eres la Teotokos sean ahora golpeados en la cara, oh Purísima Señora.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres sin principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; concede la paz al mundo, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Como torrentes derramados por Dios, oh gloriosos no mercenarios, vosotros derramáis aguas de beneficencia sobre los fieles, curando enfermedades tanto del cuerpo como del alma.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Oh honrados no mercenarios, abriendo manantiales de gracia, impartís salud a todos los que con fe y amor ahora recurren a vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las estrellas radiantes y omniscientes que manifiestamente han hecho celestial la Tierra, nos iluminan incesantemente con la semejanza del esplendor de los ángeles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo concebido al Señor y Salvador del mundo, que es co-sin principio con el Padre, y le has dado a luz, oh Virgen Madre, te has mostrado más exaltada que todas las cosas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, oh Amante de la humanidad; súbeme también, te lo ruego, del abismo de las transgresiones.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Honremos fervientemente a los piadosos Cosme y Damián, los sanadores salvadores, los divinamente sabios benefactores.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Habiendo preservado su castidad, los piadosos Cosme y Damián se regocijan con Cristo, adornados de comprensión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vivido en unidad de mente y ayunado en unidad de alma, juntos se nos ha dado para concedernos curaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Purísima, has dado a luz en la carne a la Luz inaccesible que ilumina el mundo entero con rayos de divinidad.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Habiendo recibido la gracia de las curaciones, extendéis la salud a los necesitados, oh gloriosos médicos y hacedores de milagros. Por tu visita derriba la audacia del enemigo, sanando al mundo con milagros.

Ikos

El discurso de los sabios médicos sobrepasa toda razón y sabiduría e imparte entendimiento a todos; porque, habiendo recibido la gracia del Altísimo, invisiblemente conceden salud a todos. Por lo tanto, incluso a mí se me ha concedido la gracia de cantar y describir a los favoritos y ministros de Cristo portadores de Dios, otorgando multitudes de curaciones; porque libran a todos de las enfermedades, curando al mundo con milagros.

ODA 7

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Teotokos, como un horno noético; porque así como Él, el supremamente exaltado, salvó a los tres niños, así remodeló enteramente a la humanidad caída, en tu vientre, oh Tú, alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

En sabiduría divina se reveló que sois enteramente de Dios, en el sentido de que ambos contenéis a Dios; por amor de Dios abandonasteis el mundo, siguiendo divinamente los pasos del Salvador, oh gloriosos, honrando al Dios de nuestros padres.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

¡Oh excelentísimos médicos!, con obra mística sanáis de forma sobrenatural todas las heridas de las enfermedades, extrayendo curas salvadoras de los tesoros divinos y cantando himnos a nuestro Dios supremamente glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la corona y la radiante vestidura púrpura de Tu reino, oh Cristo Maestro, has adornado divinamente a aquellos que amaban excesivamente la inaccesible belleza de Tu hermosura, y los has revelado como benefactores comunes de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Cuando Oriente apareció en la tierra desde lo alto, oh purísimo, mostraste ser la puerta más magnífica y radiante, iluminando el mundo con rayos de pureza, enviando siempre rayos de milagros sobre los fieles.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

En el horno como en una fundición de fuego los niños israelitas brillaban más que el oro con la belleza de la piedad, mientras exclamaban: «Benedicid al Señor todas las obras del Señor, himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.» .

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Muriendo a las bellezas de este mundo y cortando la enfermedad de la avaricia, oh sabios, habéis sido llamados no mercenarios por todos los que clamáis en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Es evidente que os habéis convertido en partícipes de la vida eterna; porque abandonasteis todas las bellezas de la vida corruptible, clamando juntos: «Benedicid al Señor todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Maestro Cristo, a través de las súplicas de los no mercenarios líbranos a todos de graves dolencias, y concédenos siempre que podamos clamar a ti juntos: «¡Bendice al Señor, todas tus obras, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Regocijados y fortalecidos por la gracia y liberados por tu nacimiento, oh Virgen Madre pura, clamamos sin cesar en voz alta: «¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre».

ODA 9

del Octoijos

a los santos

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Oh Tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, a ti te magnificamos con himnos.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Con himnos bendecimos incesantemente a los dos sabios que brillan con el resplandor de la Luz noética impartiendo iluminación a todos.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Provocando la fuerza de la salud espiritual para los fieles, como salvadores curad también los sufrimientos corporales de los que os han sido confiados; por lo que siempre se os canta.

Stijo: Santos Cosme y Damián, ruega por nosotros

Los faros del resplandor divino que incesantemente imparten luz, iluminan noéticamente el cielo de la honrada Iglesia con un derramamiento de refulgencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los dos loables divinamente llamados por la adorada Trinidad, derraman dones de curación sobre todos los que los piden y los bendicen con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Con himnos te magnificamos como la Teotokos: la nube de Luz, el arca sagrada, el portal más radiante del Sol noético.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Habéis recibido de Dios la gracia de la curación, para curar dolencias y sanar a todos los que recurren con fe a vuestro divino templo, oh bienaventurados no mercenarios; Por lo tanto, juntos bendecimos su honrada memoria como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Purísima, has dado a luz a Dios, la Palabra de Dios, quien sabiamente ha cumplido la excelente dispensación de la salvación para el mundo; Por eso, todos te cantamos dignamente, como quien le ora, para que seamos librados de toda enfermedad y desgracia.

Las alabanzas

de Anatolio

Tono 1

Habiendo recibido de Dios la gracia de las curaciones, oh bellissimo y sin misericordia. Enarios, sanad gratuitamente fervientemente las pasiones de nuestras almas y cuerpos. Por lo tanto, Cristo, otorgando salud a los fieles a través de vosotros, os ha mostrado al universo como lumbreras firmes. A él rogamos que nuestras almas sean salvas.

Sacando un abismo de curaciones de la mente del Altísimo, oh no mercenarios, derramáis curaciones sobre todos los fieles; porque, sacando sobrenaturalmente de los tesoros del Espíritu remedios salvadores para el sufrimiento de las dolencias, con terapia mística sanáis a los afligidos. Por lo tanto, habiéndose convertido en templos de la Trinidad creadora de vida, la Divinidad manifiestamente habitó en vosotros. Orad a la Trinidad, para que nuestras almas sean salvas.

de Germano

Tono 2

El coro de los santos se regocija en todas las edades, porque han heredado el reino de los cielos. Y la tierra que recibió sus reliquias emite una dulce fragancia, porque fueron siervos de Cristo, que hicieron su morada en la vida eterna.

Oh médicos de los enfermos, tesoros de curación, salvadores de los fieles, gloriosos no mercenarios: sanad a los que sufren, que claman en su aflicción, y con Teódota suplicad al buen Dios, que seamos liberados de todas las trampas de el enemigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Teófano

Tono 4

Los santos no mercenarios, que poseen una fuente de curaciones, conceden curación a todos los necesitados, porque Cristo el Salvador, la Fuente siempre fluyente, los ha considerado dignos de grandes dones. Porque el Señor les dijo; en el sentido de que son emuladores de los apóstoles: «He aquí, os he dado autoridad sobre los espíritus inmundos y sobre toda enfermedad.». Por tanto, habiendo vivido bien en sus mandamientos, los recibisteis gratuitamente. Da también gratuitamente, sanando los sufrimientos de nuestras almas y cuerpos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

¡Alégrate, refugio y confirmación de los cristianos! ¡Alégrate, escalera del cielo!
¡Alégrate, tesoro de la virginidad! ¡Alégrate, oh Teotokos, arca racional de la gloria divina!
Alégrate, gloria y consolidación del mundo entero, tú restauración de los caídos,
tabernáculo resplandeciente, santo y hermosísimo.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

La más Pura, contemplando a Cristo, el Amante de la Humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, oh Hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amada? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Stijo: He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso* como que los hermanos vivan juntos en unidad?

Tono 6

La memoria radiante y luminosa de los no mercenarios de Cristo ha brillado hoy, espléndidamente radiante derramando rayos de milagros sobre todas las tierras de la tierra. ¡Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, celebremos con fe! Venid, apresurémonos ardientemente a las reliquias de los santos, para que recibamos de ellas pronta y abundante curación; porque a través de la actividad del Espíritu Santo conceden dones de curación a todos sin pago.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8:

¿Quién no se maravillará, quién no rendirá gloria, quién no cantará con fe los milagros de los sabios y más gloriosos no mercenarios? Porque incluso después de su santo reposo imparten ricas curaciones a todos los que recurren a ellos con fe, y sus preciosas y santas reliquias derraman la gracia de las curaciones. ¡Oh vosotros dos santos! ¡Oh honrados! ¡Oh sabiduría y gloria que provienen de la gracia que Dios os ha dado! Por lo tanto, clamamos en himnos a Dios nuestro Benefactor, quien nos los ha dado para la curación de nuestras almas y cuerpos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Oh Soberana señora, *acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y pena.

O si es un Miércoles o un Viernes

Tono 8

:

Melodía: «Tus mártires...»

«No puedo soportar, oh hija mía, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octoijos

Como es necesario, cantemos todos a las fuentes de las curaciones, a las corrientes de los dones divinos, a los resplandecientes receptáculos de la Luz inmaterial.

Como bienhechores que curan sufrimientos y dolores del cuerpo y del alma, oh muy honrados, curáis con fervor a aquellos que ahora recurren a vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornados con los frutos de las virtudes, manifiestamente podasteis todo placer corruptor de la vida, mirando incesantemente hacia la belleza de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que antes era invisible ha aparecido en nuestra forma, oh Dador de Dios, cuando unió su divinidad a la carne en tu vientre purísimo, oh Esposa de Dios.

Tropario

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

Kontaquio

Tono 2

Habiendo recibido la gracia de las curaciones, extendéis la salud a los necesitados, oh gloriosos médicos y hacedores de milagros. *Por tu visita derriba la audacia del enemigo, *sanando al mundo con milagros.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

1 Corintios (12:27-13:8)

27 Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

28 Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

29 ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

31 Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

1 Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

2 Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

3 Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

4 El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe;

5 no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal;

6 no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

7 Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos vivan juntos en unidad?

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque allí ordenó el Señor la bendición, la vida para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:1,5-8)

1 Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia

5 A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría,

6 sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

7 Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos.

8 Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

El Himno de la Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.